

bro *St. Grégoire Palamas et la mystique orthodoxe* (París 1959), su introducción en la edición del libro de Gregorio Palamas *Defense des saints hesychastes* (Lovaina 1973), y el artículo sobre Palamas publicado en el «Dictionnaire de Spiritualité», 12, 81-107. Resulta también imprescindible el riguroso estudio de A. Rigo con que se abre el presente volumen (pp. 1-51): *Il monte Athos e la controversia palamitica del concilio del 1351 al Tomo Sinodale del 1368. Giacomo Trikanas, Procoro Cidone e Filoteo Kokkinos*.

Los trabajos que acompañan a esta edición son los siguientes: Ioannis D. Polemis, *Nikephoros Blemmydes and Gregorios Palamas* (pp. 179-190); Marie-Hélène Congourdeau, *Nicolas Cabasilas et le Palamisme* (pp. 191-210); Martin Hinterberger, *Die Affäre um den Mönch Niphon Skorpis und die Messianismus-Vorwürfe gegen Kallistos I* (pp. 211-248); Brigitte Mondrain, *L'ancien empereur Jean VI Cantacuzène et ses copistes* (pp. 249-296).

Todos ellos tratan personajes y acontecimientos relevantes en la controversia palamita. Resulta de gran interés el equilibrado estudio de Congourdeau sobre la relación de Nicolás Cabasilas con el palamismo. Cabasilas fue consejero del emperador Juan VI Cantacuceno, y su doctrina espiritual tiene un gran vigor y una especial influencia en los siglos posteriores. Congourdeau sabe enumerar las convergencias y divergencias existentes entre Cabasilas y Palamas, que ayudan a comprender bastante de lo que había en juego en la controversia: mientras que Palamas reserva la plenitud de la experiencia espiritual a los monjes, Cabasilas defiende la posibilidad de un hesicasmo que se pueda practicar en todos los estados de vida; mientras que Palamas insiste en la distinción entre la esencia y las energías di-

vinas, Cabasilas distingue con mayor fuerza entre la contemplación en esta vida y la contemplación en el cielo, con la afirmación de que «la contemplación perfecta sólo existe en el cielo»; Cabasilas es más abierto hacia el mundo latino que Palamas, el cual quiere que los monjes se den por satisfechos con la tradición cristiana ortodoxa (cfr. pp. 201-202). Tras esta enumeración, concluye: «Es tan exagerado decir que Cabasilas era antipalamita, como decir que era palamita» (p. 206).

En resumen, un libro que recoge un trabajo riguroso que contribuirá no sólo a conocer mejor los avatares de la controversia palamita, sino a un mejor entendimiento entre Oriente y Occidente.

Lucas F. Mateo-Seco

## SAGRADA ESCRITURA

**André PAUL Y OTROS**, *Aux origines de la Bible*, Le Monde de la Bible y Bayard, París 2007, 156 pp., 21 x 14,5, ISBN 978-2-227-47720-9.

El libro es un conjunto de diecisiete artículos cortos que versan sobre los orígenes de la Biblia. Se completan con tres anexos y un prefacio de A. Paul. La extensión de los artículos es breve, entre cinco y diez páginas. Tienen carácter de introducción a un tema y no tienen notas a pie de página. Al final del volumen, una bibliografía elemental ofrece información complementaria. Lo singular del volumen es que los quince autores de los artículos (P. Gibert, M. Harl, D. Marguerat, H. Cousin, por citar algunos) son especialistas de los temas que se abordan. El lector puede de esta manera acudir al libro como primera información sobre el origen de los textos bíblicos.

El texto se divide en cuatro partes. La primera se titula «Los debates sobre los orígenes de la redacción bíblica» y examina cuestiones sobre oralidad y textualidad, así como las condiciones en las que pudo aparecer en Israel la primera literatura bíblica. La segunda parte se denomina «El exilio de Babilonia, momento crucial» y, como puede deducirse del título, estudia en cinco artículos las condiciones en el exilio de Babilonia y en la vuelta a Israel que permiten la formación del primer corpus bíblico de gran entidad. El tercer capítulo se titula «Alejandría, cuna de la Biblia griega» y, en tres artículos, examina el judaísmo de Alejandría desde el siglo cuarto antes de Cristo hasta el siglo segundo de la era cristiana, las características de la traducción de la Biblia llamada de los LXX y la aparición de los libros griegos que no ha conservado la Biblia Hebrea. Finalmente, la última parte se dedica a «Los orígenes del Nuevo Testamento», y trata obviamente del origen de los textos neotestamentarios.

Como puede deducirse de lo que hemos apuntado y de la dimensiones del volumen, no puede uno buscar en él una información exhaustiva del tema, ni siquiera completa. Pero como primera aproximación, la lectura no defraudará.

Vicente Balaguer

**Ignacio CARBAJOSA y Luis SÁNCHEZ NAVARRO (eds.)**, *Entrar en lo antiguo. Acerca de la relación entre Antiguo y Nuevo Testamento*, Publicaciones de la Facultad de Teología San Dámaso, Madrid 2007, 166 pp., 14 x 21, ISBN 978-84-96318-8.

El volumen recoge cinco intervenciones de una jornada de estudio en la Facultad de Teología San Dámaso de

Madrid. El tema abordado no puede ser más actual: la unidad de la Biblia. Si la Biblia es Sagrada Escritura lo es desde su totalidad, como una unidad. Ahora bien, esta unidad canónica de la Biblia está causada por diversas acciones y tiene muchas dimensiones. La unidad se afirma en la Tradición, que transmite así los libros; se fundamenta en la única referencia que es la revelación de Dios que culmina en Jesucristo, y expresa de esa manera la única Palabra de Dios. Cada uno de estos aspectos tiene sus corolarios a la hora de entender qué es la Sagrada Escritura en la Iglesia, y por tanto, cómo hay que interpretarla y cómo puede ser vehículo de la palabra de Dios. De todos los aspectos que se refieren a la unidad de la Escritura, el libro que reseñamos aborda algunas dimensiones de uno de ellos: las relaciones entre el Antiguo y el Nuevo Testamento. Decimos algunas dimensiones, porque, sin duda, es imposible abordarlas todas. Pero atender al tema en la constitución de los libros sagrados, o mejor, en la escritura y formulación de los textos del Nuevo Testamento, es abordar uno de los tópicos nucleares.

La primera comunicación es de Ignacio Carbajosa, profesor de la Facultad de Teología de San Dámaso, y trata de «El Antiguo Testamento, realidad abierta». Desde tres puntos de vista diversos —el orden y la forma de los libros del AT, la constitución en los tres grupos de libros del canon hebreo y la interpretación de la Escritura en el judaísmo intertestamentario— muestra que los libros del judaísmo anterior al cristianismo no forman un conjunto *autotélico*: están a la espera de algo o alguien que ofrezca una explicación. Luis Sánchez Navarro, profesor también de San Dámaso, habla de «La relación Antiguo-Nuevo, clave hermenéutica de la